



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 10799

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MARTES 2 DE NOVIEMBRE DE 1897

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS



Donatario social: MADRID, CALLE DE OLÓZAGA, NUM. 1 (Paseo de Recoletos)

GARANTÍAS

Capital social efectivo.	Pesetas	12.000.000
Primes y reservas.		44.028.645
TOTAL.		56.028.645

33 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta gran Compañía nacional asegura contra los riesgos de incendio. El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 64.650.087,42

Subdirección en Cartagena: Sra. Viuda de Soro y C.ª, Plaza de los Caballos núm. 15

SEGUROS SOBRE LA VIDA

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas *más reducidas* que cualquiera otra Compañía.

CAMILO PÉREZ LURBE

12, CASILLINI, 12

Material completo para minas, obras públicas, agricultura y construcción.

Instalaciones de máquinas de extracción y desagües. Especialidad en cables y cuerdas de abacá, acero y hierro.

Vias, rails, Wagonetas, picos,

martillos, azadas, legones, palas, barrenas, etc.

Bombas, fraguas, poleas, mandriles y toda clase de maquinaria

CAFÉ IMPERIAL

Se participa á los consumidores de cerveza inglesa, que en dicho establecimiento se ha recibido la acreditada marca «Bass-Burton».

Ensanche, Urbanización y Saneamiento

En extremo satisfactorias son para Cartagena, las noticias que un amigo nuestro se ha servido comunicarnos desde Madrid.

El proyecto de ensanche y saneamiento de Cartagena y el de alcantarillado serán favorablemente resueltos muy en breve. El informe que sobre el primero ha emitido la Junta de urbanización no puede ser más albagüeño. No solo se felicita en él del acierto que los autores del proyecto han tenido al redactarlo, sino que ex-

presa el deseo de la Junta de presentar en el próximo Congreso demográfico sanitario como verdadero modelo de saneamiento de poblaciones el de Cartagena y termina el informe no solo aprobándolo en totalidad y sin ninguna exclusión sino proponiendo al excelentísimo Sr. Ministro de la Gobernación para una recompensa honorífica á los autores del citado proyecto D. Francisco de Paula Ramos, D. Pedro García Faria y D. Francisco de Paula Oliver.

Además, como complemento de esta noticia, se nos comunica también la de haber quedado constituida en Madrid una sociedad anónima, con el nombre «Ensanche, urbanización y saneamiento de Cartagena», con capital de cinco millones de pesetas destinados á las obras que comprende el mencionado proyecto de ensanche. Esta sociedad constituida hoy por los excelentísimos Sres. D. Alvaro y don Gonzalo Figueroa, condes de Romanones y de Mejorada, respectivamente, D. Pio Wandosell y don Diego Cánovas, cuenta ya con ofrecimientos importantísimos de respetables personalidades bancarias de Madrid y Cartagena, hasta el punto de ser insuficiente el capital emitido para atender á la demanda de participaciones. Esto no obstante se destina una cantidad para los pequeños capitales de Cartagena y hasta el modesto ahorro puede tener cabida en esa empresa colosal de regenerar nuestro querido pueblo.

No hace mucho tiempo se hablaba en nuestra ciudad como un sueño del alcantarillado; como una ilusión irrealizable del ensanche; y sin embargo una y otra cosa serán hermosas realidades acaso dentro de seis meses, quizás antes si nuestras noticias se confirman.

Y todo esto se debe exclusivamente á la energía de un solo hombre, tan modesto como activo y emprendedor, á la perseverancia de nuestro amigo D. Diego Cánovas, que ha procurado allegar capitales, vencer resistencias que parecían invencibles y allanar toda la serie de obstáculos que siempre se presentan en proyectos de esta índole.

Verdad es que el incondicional y decidido apoyo que han prestado al proyecto los dipulados á cortes Excmos. Sres. D. Antonio García Alix y D. Angel Aznar, autor este último de la ley especial de ensanche y saneamiento de

Cartagena, la energía y decisión del ex-alcalde D. Ramón Cendra, cuyos trabajos y sacrificios por esta mejora conocemos nosotros con detalles que lo avaloran extraordinariamente y por último el concurso que á la idea del ensanche y saneamiento ha prestado toda la prensa diaria de la localidad, han sido auxiliares poderosos para el Sr. Cánovas en su obra.

No merecen menos aplausos los Sres. Condes de Romanones y Mejorada poniendo sus capitales á disposición del proyecto y el señor D. Pio Wandosell interesando cuantiosas sumas en la obra de mejoramiento de Cartagena.

Para todos nuestros aplausos, nuestras felicitaciones más cordiales y nuestro ruego de que continúen hasta terminar tan hermosa obra de regeneración para este pueblo.

Y aun cuando resulte desusado y sin precedentes, nos vamos á permitir una indicación á nuestros compañeros en la prensa *El Mediterráneo, Las Noticias y El Noticiero.*

Precisamente porque se trata de una personalidad que vive en tan modesta esfera como D. Diego Cánovas, creemos que también merece por sus servicios en este asunto una recompensa honorífica y á este fin rogamos á nuestros compañeros se sirvan solicitarlo con nosotros para que de una manera oficial y solemne lo acuerde así la Corporación municipal, proponiéndolo para que se una su nombre al de los autores del proyecto en la propuesta que haga el excelentísimo Sr. Ministro de la Gobernación.

TIJERETAZOS

El director general de instrucción pública ha dirigido una circular á los gobernadores para que estos obliguen á los ayuntamientos á pagar los débitos de primera enseñanza.

Un documento más. Que no dará más frutos que los que le precedieron haciendo el mismo encargo. Los ayuntamientos necesitan algo más fuerte que les haga salir de tram-pas.

En la inspección de policía de la Coruña se ha presentado doña María Prieto para dar cuenta de que su amante le había robado la friolera de un millón en papel argentino.

El que quiera á la col... El exembajador de los Estados Unidos en Madrid, Mr. Taylor, ha escrito un estudio desfavorable á España para publicarlo en su nación.

No se dirá que peca de agradecido ese diplomático.

Lo hemos festejado mientras ha sido nuestro huésped; le hemos dado bailes, comidas y fiestas y ahora se revuelve contra nosotros desde el campo de los filibusteros.

Al fin yankee.

DÍA DE DIFUNTOS

Lloramos por nuestros muertos. Recuerden los excépticos, recién los creyentes. Quien no tenga altar ante el cual postrarse, medite ante su conciencia. Quien no sepa rezar, ni quiera creer, llora. Si no tiene lágrimas porque su corazón está seco y su sentimiento agotado, respete si ageno dolor que a las personas bien pensadas es tan respetable que hay en el mundo...

Cada ser racional lleva un cementerio en su alma. El amor olvidado, las ilusiones incumplidas, las decepciones experimentadas, los desengaños sufridos. Esos son nuestros cadáveres. Su tumba está en nuestro corazón, su epitafio en nuestra memoria.

Y no hay epitafio más terrible que este, que muchos llevan en el pecho: «Aquí yace un corazón. Amó mucho y fue traidoramente engañado.»

¡La juventud! ¡Qué risueña es, que alegre! ¡Ah! También yo la lloro mue-

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 25

CARLOS II EL HECHIZADO

24

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 21

Después de una observación de algunos minutos se fué poniendo pálido.

—¿Qué pasa? le preguntó Leon.

—¡Oh! no cabe duda: exclamó el piloto siempre mirando: esa fragata es la misma que se hallaba en Barcelona.

—¿Estáis seguro?

—A un marinero no se le olvida jamás el barco que ha visto una sola vez. ¡Diablo! Según parece trata de cazarnos; trae las portafolias levantadas por donde enseña sus dorados cañones y no hay trampo que no largue. Pero no lo conseguiremos mientras yo gobierne la *Estrella*.

Leon tomó el catalejo interin el maestro Pablo mandaba algunas maniobras para darle mas velocidad á la embarcación. Esta se estremeció como un caballo á quien clavan las espuelas y al cabo de una hora notó que se había conseguido el objeto.

Para un caso imprevisto se levantaron las portafolias, pues no cabía duda que la fragata observaba todos los movimientos del bergantín.

Esta maniobra era una amenaza que respondía á otra amenaza.

En tanto el viento soplabá con violencia y las hinchadas velas adquirían mas fuerza: los dos buques levantaban en torno montañas de espuma.

El tiempo arrecia... pero no importa. Veremos si nos alcanza la fragata, decía dirigiendo el timón.

La noche fué terrible: se sucedían los cárdenos relámpagos, cuyas lenguas inflamadas parecían hundirse en las aguas. A cada explosión eléctrica se notaba en el fondo del horizonte y en la misma dirección donde había aparecido la fragata, un bulto negro que lo mismo podía tomarse por una nube que por una embarcación.

Sin embargo, una nube varía de forma y aquella sombra siempre se presentaba de una misma manera.

Los jóvenes permanecieron toda la noche sobre cubierta ansiando que apareciese el sol sobre el horizonte.

Presentóse éste después de largas horas de ansiedad: la mar seguía embravecida y la *Estrella* corría en alas del viento de un modo impetuoso.

Cuando tendieron la vista hacia la parte donde se hallaba la fragata, notaron que había desaparecido; pero poco después la vieron que se presentaba al Nordeste habiendo adelantado prodigiosamente en el transcurso de la noche.

El maestro Pablo se mordió los labios lleno de coraje y tomó de nuevo el antejo.

—Si, es un buque grande. Esperad; va á virar de bordo y pronto se presentará de costado.

Los corazones de los tres jóvenes latían con ansiedad.

—¿Qué dirección lleva? instó de nuevo Leon.

—La misma que la nuestra.

—¡Oh! murmuró Millan.

—Aguardad, continuó el maestro Pablo: está preparándose contra el chubasco que amenaza... ¡Diablos! ¡es una fragata!

—¡Una fragata! exclamaron los tres jóvenes sintiendo una viva inquietud.

—Sí; y corre como una endemoniada. Pero no; continuó como si hablase consigo mismo: no correrá tanto como la *Estrella*. ¡A las velas!

La sonora voz del maestro Pablo retumbó en el bergantín: los marineros se encaramaron en las jarcias con uniforme precisión.

—¡Largar las correderas! exclamó.

Ejecutadas estas órdenes el patron se volvió hacia los jóvenes con rostro tranquilo.

—Ahora solo falta que sobrevenga la noche y cargue el tiempo que amenaza.

Se sentó enseguida con la frialdad del marino que